



René Staud, fotógrafo de coches

24/01/2023 Es difícil encontrar un modelo de Porsche que no haya sido fotografiado por René Staud, cuyo estudio en la localidad alemana de Leonberg es la pasarela de la industria automovilística. Y mientras muchos estudios fotográficos han desaparecido a raíz de la digitalización, Staud Studios sigue en auge.

A quienes conocen a René Staud les sorprenderá oírlo, pero el conocido fotógrafo ya no vive 24 horas al día, 7 días a la semana, para su negocio. Ha cedido las riendas de los legendarios estudios Staud a sus hijos Pascal y Patrick. ¿Significa esto jubilarse? Al contrario, significa libertad! Staud nunca podría llamarse jubilado; es un hombre independiente.

Nos reunimos con él en la enorme caja de zapatos que es su estudio fotográfico de Leonberg, un lugar en el que actualmente pasa muy poco tiempo. Y sin embargo, vivir más o menos en esta caja fue una vez su vida profesional. Staud viste de negro, como presumiblemente hace todos los días, o al menos todos los días que pasa en público. No solo ha hecho una marca de su técnica fotográfica, sino que él es la marca por su estilo y por su aspecto. Pantalón negro, chaqueta negra, camisa blanca lisa debajo.

Son los objetos los que dan color a su vida. Hoy, un Porsche 935 de 1978 sirve de telón de fondo a

nuestro maestro. Está iluminado de forma indirecta, pero óptima, por uno de los inventos del propio Staud. El Magic Flash sustituye al cielo. La caja de luz, del tamaño de un tráiler, está suspendida sobre el coche naranja ganador de su categoría en Le Mans.

Uno de los fotógrafos más influyentes de su época

Staud fue sin duda uno de los fotógrafos más influyentes de su época, y lo sigue siendo hoy. Mercedes-Benz fue la primera en poner un coche en su estudio. En 1983, Porsche lo llamó. El encargo para Staud era fotografiar la campaña de lanzamiento del nuevo Porsche 959. Puso el vehículo en escena como si se tratara de un modelo de época. Escenificó el coche como un momento histórico de Porsche. El anuncio con sus imágenes ganó el premio a la mejor campaña del año en 1987. "Para mí, a día de hoy, es el proyecto más importante que he hecho", dice Staud, mientras pone la mano en el techo, encima de la puerta del 935, y se queda quieto un rato.

Fue en 1972 cuando Staud se puso detrás de la cámara para su primera sesión fotográfica con un coche. En Fuerteventura, hizo volar un buggy sobre las dunas para un reportaje de estilo de vida encargado por una empresa de inversiones que quería vender casas de vacaciones en la isla a clientes alemanes. Su trabajo consistía en hacer que Fuerteventura pareciera irresistible, y los buggies saltarines encajaban muy bien, ya que estaban de moda en aquella época. Igual que el windsurf, desconocido en Europa. Hubo que esperar hasta 1977 para que la revista "Surf" diera a conocer este deporte que se practica con una vela sobre una tabla, y el país se aficionó.

Un desfile de coches de ensueño

Staud creció en Stuttgart. Viviendo no lejos del barrio rojo de la ciudad suaba, cada noche el joven se quedaba fascinado por los deportivos y otros vehículos de lujo que rodaban lentamente por las estrechas calles o aparcaban frente a los bares y clubes. Aquí es donde el hijo de un ebanista de medios muy modestos veía auténticos Ferrari, algún que otro Maserati, Iso Rivolta o Mercedes SL y, de vez en cuando, un Porsche 356. Un desfile de coches de ensueño para un chaval.

Más tarde, todos acabarían delante de su cámara. Y llegó a conocer las colecciones de personajes deslumbrantemente ricos y famosos mientras ponía sus preciosos coches a la luz del Flash Mágico, como sigue haciendo hoy en día. Nacido en 1951, Staud también ha acumulado su propia colección, más modesta, a lo largo de las décadas. Guarda sus apreciados objetos bajo el enorme estudio, que también ofrece espacio para un camión grande. Staud ha sido propietario de unos 40 modelos Porsche, 25 de ellos 911. Y siempre los ha conducido a diario. Al final, su 959 tenía 60.000 kilómetros cuando el fotógrafo decidió que la maravilla tecnológica de Zuffenhausen era demasiado buena para meterla en el tráfico entre el estudio y su casa.

Staud es un piloto apasionado

Staud se divertía mucho con él, ya que era un apasionado de las carreras. De 1996 a 1998, él mismo fue objeto de fotografía, derrochando estilo en su genial serie F blanco con rayas rojas a lo largo del techo y el capó.

En la actualidad, bajo el lugar de trabajo de Staud en Leonberg hay aparcados unos 16 coches, quizá algunos más. Al bajar las escaleras, se ven vitrinas iluminadas con premios y cámaras antiguas, incluida la primera que tuvo, una Edixa Mat Reflex. Preciosas maquetas de coches, enormes cronómetros... objetos de devoción de una vida plena y repleta de éxitos. Hay pequeñas historias sobre muchos de ellos, algunas simplemente encantadoras o divertidas.

El garaje de René Staud

Este hombre nunca es presuntuoso y siempre tiene una sonrisa en la cara. Halaga a sus invitados y hace que den bien en cámara en cada foto. ¿Quién si no él sabría hacer eso? René Staud nos lleva a su garaje.

El hombre de negro posee hoy un total de 11 modelos Porsche: seis históricos y cinco actuales. El primero que tuvo ya no está entre ellos. Era un 914/4, negro, por supuesto, con llantas amarillas. Se lo compró al departamento de prensa cuando se quedó parado en el patio frente al edificio de ladrillo rojo de la Nave 1. En la década hippie de los 70, los coches negros no estaban de moda y se podía conseguir a buen precio.

El Porsche favorito de Staud

"Porsche siempre ha significado mucho para mí", dice el gran señor de la fotografía automovilística, y claro: "Siempre he querido uno, desde que era pequeño". Todos hemos oído esto antes, pero cuando ves cómo se le iluminan los ojos y su mano tira de la empuñadura del Targa rojo, te crees cada palabra. Se trata de un 2.7 de 1974. Es el Porsche favorito de Staud. Con gran habilidad saca el vehículo del garaje subterráneo y dirige el Targa rojo en dirección a Weissach. La carretera tiene varias curvas amplias y algunas bastante cerradas, un terreno ideal para el 911 y su conductor.

"Encaja perfectamente de alguna manera". Esto es lo que uno piensa cuando ve a Staud en las fotos. Todo es exactamente como debe ser: la alegría en su cara, el dinámico coche sobre el asfalto. El hombre independiente y el Porsche, ambos lo han conseguido. Dos fuera de serie.

Porsche 911 2.7 Targa

Año de fabricación: 1974

Motor: bóxer de seis cilindros

Cilindrada: 2.653 cc

Aceleración 0-100 km/h: 6,3 s

Potencia máxima: 210 CV (154 kW)

Peso en vacío: 1.075 kg

Velocidad máxima: 245 km/h

Información

Artículo publicado en el número 24 de la revista Porsche Klassik.

Texto: Edwin Baaske

Fotos: Felix Aliberti

Copyright: las imágenes y el sonido aquí publicados tienen copyright de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG, Alemania, u otras personas. No se debe reproducir total o parcialmente sin autorización escrita de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG. Por favor, contacte con newsroom@porsche.com para más información.

Image Sublines

Path: René Staud, fotógrafo de coches/fotos/img_1.jpg

Title: René Staud, 2022, Porsche AG

Subline: Recuerdos: el estudio contiene algunos de los innumerables recuerdos de la agitada vida del famoso fotógrafo.

Path: René Staud, fotógrafo de coches/fotos/img_2.jpg

Title: René Staud, 1954, Porsche AG

Subline: Un amor precoz: dos cosas que marcarían su vida, un coche y una fotografía. René Staud a los tres años.

Path: René Staud, fotógrafo de coches/fotos/img_3.jpg

Title: René Staud, 911 2.7 Targa, 2022, Porsche AG

Subline: Tal vez la característica más notable de René Staud es vivir y saborear el momento. Eso explica cómo disfruta al conducir su Targa.

Link Collection

Link to this article

https://newsroom.porsche.com/es_ES/historia/2023/es-porsche-klassik-rene-staud-estudio-fotografia-911-30789.html

Media Package

<https://pmdb.porsche.de/newsroomzips/5b2f0c72-7e23-47fb-bf93-7a9c9f0691fd.zip>